

La Gran Tribulación.

Tu gobierno y ese dios,
diles que dimitan.
Es el tiempo del valor,
no la entrega, quita.

En la muerte no hay horror,
llegará sin prisas.
Y La Gran Tribulación
se convierte en risas.

Mira el caso del Potele,
doce años cumplía,
y su padre, sin remedio,
tuvo que decirle un día.

A pesar de los pesares,
Reyes Magos no existían.
Su pequeña tribulación
en risas convertía.

En la muerte no hay horror,
ya será en su día.
Salta, no te vas a ahogar,
son arenas movedizas.

Si te tumbas, nada más,
luego ya sin prisas.
Y La Gran Tribulación
se convierte en risas.

Y ese pobre desgraciado
que de ser listo reía.

Tiempo suyo está contado.
Cambiar su ser debería.

Al cesar su compasión
mundo cierto surgía.
Y en cualquier tribulación
la risa comprendía.

La risa comprendía.
En la muerte no hay horror.
Tontos hemos sido.
Tontos hemos sido.

Ahora yo te digo:
Siempre has hecho trampa.
Retira tu apuesta, amigo.
Retira tu apuesta, amigo.

Un malentendido
nos ha condenado.
Tontos hemos sido.
Tontos hemos sido.

La risa comprendía.
En la muerte no hay horror.
Retira tu apuesta, amigo.
Retira tu apuesta, amigo.

Retira tu apuesta, amigo.
Un malentendido
nos ha condenado.
Tontos hemos sido.

La risa comprendía.
En la muerte no hay horror.
Tontos hemos sido.
Retira tu apuesta, amigo.

Se convierte en risas.
Se convierte en risas.
Se convierte en risas
La Gran Tribulación.

And the forests will echo with laughter.

Jesús Estrada. Marzo de 2016. www.nuevaera.info